



AGENDA CONFIDENCIAL

De las cuatro que tenía, ya nada más le quedan...



POR LUIS SOTO

@LUISSOTOAGENDA

En el segundo año del Segundo piso de la Cuarta Transformación—que arrancó ayer—, la presidenta Claudia

Sheinbaum tratará de deshacerse, políticamente hablando, de al menos una de dos “ex corcholatas”, si es que quiere llegar a las elecciones del 2027 con todo el poder político para designar a sus candidatos a puestos de elección popular.

No será Marcelo Ebrard a quien “le moche la cabeza”, a pesar de que durante la campaña presidencial del 2024 el “Carnal” se comportó como un verdadero “truhan” de la política, interponiendo denuncias ante la Fiscalía General de la República en contra de #EsClaudia, porque estaba utilizando los programas sociales del gobierno de la Ciudad de México.

Y a pesar también de que presumía llevar 40 años entrenando en distintos cargos de la administración pública, y estar preparado para dirigir el país, en un claro mensaje a Claudia Sheinbaum y al entonces líder de masas e ídolo de multitudes, Andrés Manuel López Obrador, quien le debía varios “favorcitos” políticos.

Durante esas cuatro décadas Ebrard siempre se caracterizó por ser declinatorio, sumiso, apuntan sus detractores.

Quién no recuerda 1999 cuando se postuló para la Jefa-

misión perdón, declinación, fue en la contienda por la candidatura presidencial de 2012 cuando Ebrard tuvo que aceptar los resultados de la encuesta que “benefició” a López Obrador, quien perdió la elección y Marcelo se quedó como Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

En la elección de 2024, Ebrard se resistió a jugar el mismo papel, pero finalmente se disciplinó y aceptó el “dedazo” presidencial, no sin antes denostar a la “corcholata” favorita del presidente.

Claudia lo perdonó y le dio su premio como secretario de Economía, en donde con más pena que gloria transitará los próximos cinco años, siempre y cuando, como al viejo estilo priista “no se mueva” para seguir saliendo en la foto.

De modo pues que la única “ex corcholata” que estará en la mira de la presidenta Sheinbaum, en este segundo año de su gobierno, será **Ricardo Monreal**, quien

dicho sea de paso es un “hueso duro de roer”; cuando se equivoca, corrige y si resbala se recupera gracias a su habilidad política.

Es como Houdini, quien empezó como mago y se convirtió en escapista.

Hasta ahora, Ricardo siempre ha salido de todos sus actos (que si los trinquetes en la delegación Cuauhtémoc,



que si los desaires a la primera mandataria, que si el orgullo de su nepotismo con sus hermanos incómodos; que si sus excesos en su viaje a Europa...

Si no se va a poder reelegir en la Cámara de Diputados, ¿cuál será su futuro político? Preguntan sus seguidores y protegidos.

Por otro lado, los observadores políticos pronostican que la de la voz también intentará deshacerse "de los hijos de ya saben quién", porque le estorban. ¿Será?

La única "ex corcholata" que estará en la mira de la presidenta Sheinbaum, en este segundo año de su gobierno, será Ricardo Monreal, quien dicho sea de paso es un "hueso duro de roer"; cuando se equivoca, corrige y si resbala se recupera gracias a su habilidad política... También intentará deshacerse "de los hijos de ya saben quién", porque le estorban

PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
	5	03/10/2025	OPINIÓN



Foto Cuartoscuro



Foto Cuartoscuro